

# **LAS TÁCTICAS DE RETENCIÓN DE PAREJA Y SU RELACIÓN CON LOS ESTILOS DE APEGO Y LA TRÍADA OSCURA DE LA PERSONALIDAD**

**Trabajo Fin de Grado de Psicología**

**Alba Benítez Benítez**

**Dara Melián Torres**

**María Sierra Rodrigo**

**Tutorizado por: Livia García Pérez**

**Ignacio Ibáñez Fernández**

**Curso Académico 2022-2023**

## **Resumen**

En esta revisión teórica se realiza un análisis en base a investigaciones previas sobre las tácticas de retención de pareja para determinar la influencia de factores como el estilo de apego y la tríada oscura de la personalidad sobre el uso de las mismas. Los estudios indagan en aspectos como los celos, la infidelidad y las diferencias por sexo en relación a su uso, demostrando además la relación con algunas tácticas de retención como la manipulación emocional, el control, la coerción y el castigo psicológico entre otras. Asimismo, los resultados resaltan la relevancia de los estilos de apego, observándose que los estilos de apego ansioso y evitativo se vinculan con el mayor uso de estas. En cuanto a los resultados obtenidos sobre la tríada oscura de la personalidad, se observa una mayor correlación entre la frecuencia de uso de dichas tácticas y los rasgos relacionados con la psicopatía y el narcisismo.

*Palabras clave:* Tácticas de retención, pareja, apego, personalidad, tríada oscura.

## **Abstract**

In this theoretical review an analysis is made based on previous research on partner retention tactics to determine the influence of factors such as attachment style and the dark personality triad on the use of these tactics. The studies investigate aspects such as jealousy and infidelity and gender differences in their use, also demonstrating the relationship with some retention tactics, such as emotional manipulation, control, coercion and psychological punishment among others. Likewise, the results highlight the relevance of attachment styles, observing that anxious and avoidant attachment styles are linked to a greater use of these tactics. As for the results obtained on the dark triad of personality, a greater correlation is observed between the frequency of use of these tactics and traits related to psychopathy and narcissism.

*Key Words:* Retention tactics, partner, attachment, personality, dark triad.

## Introducción

Las relaciones de pareja han estado presentes a lo largo de la historia como parte del desarrollo del ser humano. Según Campbell y Ellis (2015) el amor ha sido un tema prioritario durante miles de años para los intelectuales. A pesar de ello, su estudio científico riguroso y gran difusión comienza en la década de los 70, con investigaciones sobre el amor y las relaciones románticas.

En las últimas décadas, uno de los autores más prolíficos y con un gran número de investigaciones sobre las relaciones de pareja y el amor ha sido Sternberg. Sobresale en su trabajo la teoría triangular del amor. Según esta teoría (Sternberg, 1988), las relaciones amorosas están compuestas por tres elementos básicos: la intimidad, la pasión y el compromiso. El autor señala la importancia de valorar adecuadamente las percepciones de los sentimientos propios de ambos miembros, puesto que las diferencias en la percepción de los sentimientos del otro afectan con igual impacto que las reales.

Teóricos como Mellen (1981) y Kirkpatrick (1998) han presentado en sus estudios el amor romántico como una forma de conexión entre hombres y mujeres para favorecer la participación de ambos en la descendencia, ya que, si bien es cierto que se diferencian en numerosos aspectos relacionados con las estrategias de apareamiento, ambos afrontan el desafío adaptativo de la crianza exitosa de sus sucesores.

Habría que considerar que las relaciones de pareja representan una forma de interacción más compleja de lo que inicialmente se podría pensar, puesto que se encuentran implicados una serie de factores relevantes como los biológicos, psicológicos, interaccionales, sociales y culturales (Espinola et al., 2017). Intervienen tanto factores individuales relacionados con la afectividad y las emociones, como factores estructurales establecidos por la sociedad que varían según la época, la clase social, la cultura y el ideal del amor (Guzmán y Contreras, 2012).

La reproducción sexual y la unión de ambos miembros para una mayor atención a la descendencia son funciones que favorecen una mayor acomodación

en las relaciones de emparejamiento (Kenrick, 1987). De igual modo, Reis y Rusbult (2004) coinciden en la importancia del cuidado de la descendencia y destacan la relevancia de que ambos tengan las mismas metas y que éstas sean concordantes.

Los celos son un factor importante por cómo afecta a la relación de pareja. Son emociones humanas extendidas universalmente que tienen una gran relevancia en el desarrollo de las relaciones entre las personas (Canto et al., 2009). Además, son una experiencia negativa resultante del miedo o la percepción de peligro de pérdida o daño de relaciones de valor emocional (Salovey, 1991). Esto adquiere especial relevancia en el trabajo actual puesto que, tal y como expresó Ellis (1998), los sentimientos de celos e inseguridad se activan a menudo mediante señales en forma de infidelidad o abandono, constituyendo una base potencial para el empleo de estrategias de retención de pareja.

Camacho en 2004 aportó datos sobre la infidelidad en España. Los resultados señalaron que el 45% de las mujeres y el 70% de los hombres han sido infieles a lo largo de su vida. En los primeros diez años de matrimonio en torno al 27% de las mujeres y el 37% de los hombres fueron infieles a su pareja. Además, el 56% de los varones que han tenido relaciones extramaritales afirman que no rechazaría la ocasión de reincidir a pesar de estar satisfechos con su matrimonio.

Por tanto, los celos y la infidelidad son problemas fundamentales entre los miembros de la pareja que en gran medida se afrontan con el uso de las tácticas de retención de pareja.

Dentro de las relaciones de pareja, un tema relevante aunque no se ha estudiado ampliamente, son las tácticas de retención de pareja. Estas tácticas son actos que pueden realizar ambos miembros con la intención de garantizar la fidelidad de su compañero, así como la continuidad de la relación. Para ello, deben invertir energía y esfuerzo, además de tener en consideración la efectividad prevista de las conductas de retención, así como los costos y beneficios que puedan acarrear (Buss y Shackelford, 1997).

El uso de estas tácticas se debe en muchos casos a que los miembros de la relación detectan las características consideradas como de alto valor en individuos

del mismo sexo, de modo que, las personas prestarán mayor atención a aquellos que posean tales cualidades, favoreciendo el uso de tácticas de retención para preservar la relación en el tiempo (Davies y Shackelford, 2017).

Existe una variedad de investigaciones sobre selección y atracción de pareja (Henderson et al., 2005; Townsend y Levy, 1990), así como relacionadas con la violencia de género y la dependencia emocional (Arbinaga et al., 2021); sin embargo, son más escasos los estudios en cuanto a las técnicas de retención de pareja y su vinculación con los estilos de apego.

Dentro de la frecuencia del desarrollo de conductas dirigidas a la retención de pareja se ha estudiado su relación con las dimensiones del apego romántico (Barbaro et al., 2019).

Bowlby (1993) considera que la conducta de apego incluye todas aquellas maneras de actuar que llevan a una persona a conseguir o mantener la cercanía con las personas de su preferencia.

La condición humana posee una necesidad y una predisposición innata para establecer la vinculación afectiva y garantizar una protección mediante la relación afectiva de apego (Melero, 2008). Además, como se señala en el estudio de Feeney y Noller (2001), la fortaleza de los vínculos repercute continuamente en aspectos de la vida cotidiana de los individuos ya que tienen influencia en las particularidades del desarrollo psicológico.

Los estudios sobre la teoría del apego, en un comienzo, se centraban exclusivamente en las relaciones tempranas, y no es hasta el último cuarto del siglo pasado que se empieza a implementar su análisis en la edad adulta (Guzmán y Contreras, 2012). Asimismo, se expone la asociación entre la satisfacción en parejas solteras o matrimonios y su relación con el apego adulto (Edwards, 2007).

Hazan y Shaver (1987) desarrollan el concepto de apego romántico adulto, aplicado a la relación de pareja. Señalan que los estilos de apego adulto experimentan el amor romántico de manera predecible y distinta entre ellos.

En ocasiones, los conflictos y los desafíos que se presentan en una relación romántica pueden hacer que la tarea de preservarla resulte bastante complicada. Una variable que influye en la relación de pareja son las características personales. La confrontación de las personalidades de ambos integrantes es uno de los aspectos que puede ser un desencadenante para las disputas que comprometen la relación romántica (Buss, 2000). Por tanto, la satisfacción y la calidad de la relación se ven afectadas por algunas personalidades que consiguen controlar a la pareja, reduciendo ciertos actos e influyendo en su autodesarrollo, desencadenando de este modo sensaciones negativas (Pozueco y Moreno, 2013).

Paulhus y Williams (2002), fueron pioneros en el estudio de tres tipos de personalidad: el narcisismo, el maquiavelismo y la psicopatía; a los que denominó la tríada oscura de la personalidad. La tríada ha sido relacionada con varios comportamientos, entre ellos la retención de pareja.

Con este trabajo se ha planteado como objetivo general un análisis actualizado de las tácticas de retención de pareja, su influencia en los distintos miembros de la pareja, así como el estudio de la relación entre estas técnicas, los estilos de apego adulto y la tríada oscura de la personalidad. Además, se pretende detectar posibles limitaciones en los trabajos analizados, abriendo nuevas vías que sirvan de orientación para futuros trabajos.

### **Descripción de las tácticas de retención de pareja**

Cuando se habla de las tácticas de retención de pareja se pueden diferenciar dos categorías, aquellas que ocasionan costos y las que proveen beneficios. Las primeras están destinadas a disminuir la autoestima de la pareja, infringiendo sentimientos de miedo, aislamiento social o sensación de no ser merecedor de dicha relación. Las segundas proporcionan beneficios que fomentan el aumento de la satisfacción de la pareja con la intención de reducir las posibilidades de abandono de la relación (Buss, 1988a).

Symons (1995) definió el valor de la pareja como “el grado en que cada [pareja] promovería el éxito reproductivo de [el otro] que se apareó con ellos” (p. 87).

Abarca diferentes aspectos tales como el atractivo físico, la personalidad y los recursos (Buss, 1989).

Existen 19 tácticas de retención de pareja, que se pueden agrupar en dos. Por un lado, estarían aquellas que implican una manipulación intersexual, y por otro, las que involucran una manipulación intrasexual. La manipulación intersexual consiste en acciones que se realizan hacia la pareja y se compone de vigilancia directa, incentivos negativos e incentivos positivos. La manipulación intrasexual son actos dirigidos a los rivales del mismo sexo y la integran dos categorías, señales públicas de posesión e incentivos negativos. Esta clasificación no siempre está clara. Algunos actos de manipulación intersexual podrían considerarse como categoría intrasexual, y viceversa. Esto se puede observar, por ejemplo, en el caso de la ocultación de la pareja (Buss, 1988a).

Varios estudios afirman que estas técnicas de retención son utilizadas en numerosas culturas, lo que demuestra que son universales además de transversales (Atari et al., 2017; Lopes et al., 2016).

Un aspecto que influye de forma directa en las relaciones de pareja, creando problemas de peso y pudiendo afectar tanto a su desarrollo como a su finalización, es la existencia de infidelidades entre los miembros de la pareja. La infidelidad es fuente de desacuerdo y retos entre los miembros de la pareja (Buss, 2000).

Para Albert y Arnocky (2021) la infidelidad es un problema porque significa la disolución de la relación y la pérdida de tiempo, energía y recursos asociados con la atracción de esa pareja. Por ello, los miembros de la pareja que quieren mantener el vínculo deben prestar atención a las diversas señales que indican la posibilidad de infidelidad (Buss, 1989).

Asimismo, para prevenir la infidelidad, los celos actúan como una forma de retención de pareja (Buss, 2000).

Según Buss y Haselton (2005) los celos se definen como “una emoción diseñada para alertar a un individuo de las amenazas a una relación valiosa, se activa por la presencia de rivales intrasexuales interesados y más deseables, y

funciona, en parte, como un mecanismo de motivación con un resultado conductual diseñado para disuadir el doble espectro de la infidelidad y el abandono" (p.506).

Con todo ello, queda patente cómo influyen en la relación de pareja tanto la infidelidad como los celos y, por ende, en el uso que se haga de las tácticas de retención de pareja.

### *Medición*

Las personas desarrollan esfuerzos considerables para retener a sus parejas. Buss (1988a, 1988b) desarrolló un instrumento para medir estas tácticas, el *Mate Retention Inventory* (MRI). Consta de 19 tácticas de retención de pareja que van desde la vigilancia hasta la violencia (Shackelford et al., 2005) y están vinculadas a variables como la satisfacción conyugal y la agresión en la relación.

El MRI se ha aplicado en estudios sobre la satisfacción marital. Los resultados obtenidos señalan que en ocasiones algunos actos de la retención de pareja repercuten negativamente en la obtención del objetivo deseado, siendo este el deseo de impedir que la pareja renuncie a la relación, ya sea temporal o permanentemente (Shackelford y Buss, 2000).

El inventario posee una gran adaptabilidad ya que es un cuestionario autoadministrado que puede utilizarse como una entrevista. Además, posee unas directrices que facilitan su autoadministración (Shackelford et al., 2005).

Está compuesto por 104 ítems referentes a actos asociados con la retención de pareja. La escala de puntuaciones para cada uno de ellos va de cero a tres, siendo el cero "nunca realizo este acto", el uno "raramente realizo este acto", el dos "a veces realizo este acto" y el tres "a menudo realizo este acto".

El estudio de Shackelford et al. (2005) aporta evidencia de que la fiabilidad del MRI es lo suficientemente elevada para apoyar su uso ( $\alpha = 0,71$ ).

Los datos señalan acuerdo entre los informes proporcionados por la pareja con respecto a la regularidad del uso de las tácticas de retención y el autoinforme

descrito por el propio miembro que las lleva a cabo, es decir, ambos miembros facilitan información veraz sobre estas estrategias (Shackelford et al., 2005).

Buss et al. (2008) desarrollan posteriormente el MRI-SF, una versión corta compuesta por 38 ítems, con la misma escala de puntuaciones y con unos índices adecuados de fiabilidad ( $\alpha = 0.90$  para la escala total) y validez.

Este nuevo instrumento lleva al autor a realizar distintos análisis contrastando la versión reducida del MRI, concluyendo que esta versión mantiene unos índices adecuados de fiabilidad, su uso simplifica su aplicación y puede resultar provechoso en contextos prácticos como programas educativos, asesoramiento matrimonial o terapias de pareja (Buss et al., 2008).

Igualmente, se ha aplicado esta versión reducida obteniendo índices de fiabilidad adecuados en Irán (Atari et al., 2017) y en Brasil (Lopes et al., 2016), con resultados que apoyan la transculturalidad de la escala.

De acuerdo con los datos que se han analizado, se podría concluir que el MRI-SF cumple con los criterios necesarios para poder ser utilizado como sustituto del MRI, en investigación básica y aplicada, para la mayoría de los propósitos (Buss et al., 2008).

## **Diferencias entre mujeres y hombres**

El papel que representan mujeres y hombres en la relación de pareja tiene, en ocasiones, diferencias notables. Dentro de estos aspectos diferenciales se encuentra la utilización de las tácticas de retención de pareja.

Los hombres, según Buss (1988a), tienden a usar más tácticas de retención relacionadas con aportar recursos a esta, con el fin de conservar su relación y la posible descendencia. Estos ofrecen con mayor frecuencia regalos a sus parejas para asegurar el compromiso.

Aquellos hombres que mantienen una relación con mujeres que resultan más atractivas físicamente y con rasgos de personalidad que atraen en mayor medida a hombres rivales, utilizan tácticas de retención con mayor frecuencia que aquellos

que están emparejados con mujeres que no cumplen estas características (Goetz et al., 2005).

Según el estudio de Graham y Archer (2009) también resulta un factor relevante a tener en cuenta para los hombres el grado de fertilidad de la mujer, que actúa como un predictor de control sobre la misma. Por lo tanto, los hombres presentan más desconfianza ante una infidelidad de tipo sexual debido a la duda que se genera sobre su paternidad y por la posible pérdida de sus recursos de reproducción (Albert y Arnocky, 2021).

En los hombres, entre los actos relacionados con la retención de pareja utilizados con mayor frecuencia se encuentran alabar la apariencia física de sus parejas, sentarse cerca en presencia de otros, mostrarse amables, serviciales y afectuoso con sus parejas, lo que incluye participar en sus demandas sexuales y elogiarlas con obsequios o actos, como llevarlas a cenar. También informan, aunque con menor frecuencia, de actos como usar la violencia contra ellas y sus cazadores furtivos, utilizar el embarazo a modo de retención y menospreciar tanto a sus rivales intrasexuales como a sus parejas (Buss, 1988a). Entendiendo por caza furtiva a la práctica intencional donde una persona tiene relaciones sexuales con alguien que ya está en una relación estable, lo que implica a tres personas: el cazador, la persona "cazada" y la pareja de esta última (Schmitt y Buss, 2001).

Las técnicas de retención más señaladas por las mujeres se relacionan de manera positiva con los salarios de sus parejas y los comportamientos de lucha por el estatus social. Ello les lleva a desconfiar más de sus parejas ante una infidelidad de tipo emocional, ya que provoca que pueda abandonar su empeño en ellas y esos recursos que estaba teniendo vayan a su adversaria (Albert y Arnocky, 2021). Sin embargo, al contrario que en el caso de los hombres, éstas mostraron que sus comportamientos de retención mantenían escasa relación con la edad de sus parejas y el atractivo físico percibido de ellos (Buss y Shackelford, 1997).

Entre los actos generalmente más utilizados por parte de las mujeres se encuentra actuar de forma amable y afectuosa. También informan de que realizan con frecuencia actos relacionados con la modificación de su apariencia física para mostrar un mejor aspecto, tratando de verse atractivas o de vestir bien y con estilo.

Por otro lado, se señala que emplean en menor medida actos como golpear, destrozar, difundir malos rumores, amenazar con autolesionarse si su pareja se marcha, bofetadas, gritos o comunicarse con sus competidoras para tratar de mantenerlas alejadas (Buss, 1988a).

En conclusión, hay estudios que señalan que tanto en mujeres como en hombres se da una conducta similar en cuanto al intento de control del otro, aunque reconocen la existencia de diferencias notables en cuanto a las tácticas de retención utilizadas (Felson y Outlaw, 2007). Sin embargo, hay otros que defienden la idea de que son los hombres los que ejercen el control hacia las mujeres, con la finalidad de vigilar la sexualidad de éstas (Shackelford et al., 2005).

### **Determinantes de las tácticas de retención de pareja**

En cuanto a las tácticas de retención de pareja, existen variables que resultan relevantes y que influyen en su uso. Entre las más destacables se encuentran los estilos de apego, así como los factores de personalidad y sus estilos negativos.

En general, el estilo de apego que se forja desde la infancia es el que se ve reflejado a posteriori en las relaciones adultas. Por ello, un estudio más preciso del tipo de apego (seguro, desorganizado, ambivalente o evitativo) ayuda a entender y determinar en cierta medida cómo se experimentan las relaciones románticas (Fonagy et al., 2014).

Se ha comprobado la relevancia del apego en las relaciones románticas en adultos, pues aquellos que cuentan con un historial de apego más beneficioso resultan mejores candidatos para mantener relaciones satisfactorias y estables, teniendo una mayor confianza en sus parejas (Barbaro et al., 2019).

Otro factor importante a tener en cuenta es la personalidad, ya que influye en gran medida en la interacción de una persona con otra y en cómo esta va a implicarse, percibir y experimentar la relación de pareja (Heaven et al., 2004).

La personalidad tiene estilos negativos como la tríada oscura de la personalidad, integrada por los rasgos de narcisismo, maquiavelismo y psicopatía,

los cuales guardan relación con la mayoría de tácticas de retención de pareja. Su mayor implicación se encuentra en las tácticas relacionadas con la agresión hacia uno de los componentes de la pareja, la mejora de la apariencia y la exhibición de recursos (Vazire et al., 2008).

En función de la superposición de los tres rasgos de la personalidad se dan todas las tácticas de retención (Vazire et al., 2008). Además, el carácter negativo de los tres componentes de la tríada oscura parece mantener relaciones de importancia con el uso de estas (Paulhus y Williams, 2002).

### *Los estilos de apego y las relaciones románticas*

Según Bowlby (1969) el apego es un vínculo afectivo duradero que una persona establece con otra en situaciones de estrés o peligro, y que se caracteriza por una conexión emocional intensa y significativa con una figura de apego específica.

Los estudios de Bowlby sobre el apego entre un niño y sus padres, o su cuidador, muestran cómo el niño desde edades tempranas crea una jerarquía de apego, tanto con sus cuidadores como con aquellas personas que de algún modo son cercanas a él. Esto supone una primera forma de apego que guía al niño en la vivencia y creación de apegos futuros (Fonagy et al., 2014), como el que se crea con una pareja (Hazan y Shaver, 1987). Asimismo, distintos estudios longitudinales han demostrado que la conducta de apego en la infancia se mantiene en cerca de un 80% de los casos a lo largo de la vida adulta (Bowlby, 1989).

Bartholomew (1990) diferencia entre cuatro estilos de apego adulto. El estilo de apego seguro, en el que la persona está cómoda y tiene una buena valoración tanto de sí mismo como de los demás. El apego preocupado presenta una apreciación negativa de sí mismo y necesita la aprobación de los demás. En el estilo resistente, existe un rechazo tanto hacia uno mismo como hacia los demás. Por último, el estilo de apego temeroso se relaciona con el miedo a las interacciones interpersonales.

Levy y Davis (1988) exploraron la conexión entre los estilos de apego y los tres elementos del amor según el modelo de Sternberg (1988). Los resultados obtenidos respaldan la idea de que existe una asociación entre el apego seguro y la calidad de la relación. Los hallazgos señalaron que la evitación estaba estrechamente relacionada con la falta de compromiso en las relaciones de pareja, mientras que la ambivalencia ansiosa se asociaba con un enfoque dominante en la respuesta al conflicto.

Simpson (1990) analizó las descripciones que cada grupo de apego ofrecía sobre la calidad de sus relaciones de noviazgo. Los resultados revelaron relación entre el apego seguro y niveles elevados de confianza, compromiso, satisfacción e interdependencia en las relaciones. Por otro lado, tanto el apego evitativo como el ansioso-ambivalente mostraron relaciones negativas con la confianza y la satisfacción. El apego evitativo también estuvo asociado con niveles bajos de interdependencia y compromiso.

Por último, cabe destacar que las investigaciones enfocadas en parejas de noviazgo y matrimonio respaldan la idea de que la elección de pareja se basa en las características del apego. Uno de los hallazgos más robustos señala que las personas con un apego seguro tienden a seleccionar parejas con el mismo estilo (Feeney, 1994), mientras que aquellos con un apego evitativo tienden a escoger parejas ansiosas ambivalentes (Kirkpatrick y Davis, 1994).

#### *Los estilos de apego y las tácticas de retención de pareja*

Cuando se habla del apego, los estudios existentes exponen que es durante los primeros años de vida cuando se forman los vínculos, y estos serán determinantes para las futuras relaciones, especialmente en las relaciones de pareja (Stone, 1988).

Según Hazan y Shaver (1987) el amor es la forma de expresar un vínculo de apego en las relaciones entre adultos, dado que los actos que se llevan a cabo durante el enamoramiento, como la protección del vínculo y la respuesta a la

amenaza o pérdidas del compañero, son acciones que constituyen la teoría del apego.

Las diferencias individuales en los estilos de apego pueden influir en el uso de tácticas de retención de pareja. El apego romántico se conceptualiza en un continuo entre dos dimensiones independientes de ansiedad y evitación (Barbaro et al., 2016).

El apego ansioso se caracteriza por la hiperactivación del sistema de apego (Barbaro et al., 2016), demandando mucha protección, afecto y atención (Gómez-Zapiain et al., 2011). Se ha observado que aquellas personas con un mayor apego ansioso tienden a manifestar más celos (Kim et al., 2018), percibiendo un menor compromiso por parte de su pareja y sobrevalorando las amenazas percibidas (Mikulincer y Shaver, 2007).

El apego evitativo se relaciona con la hipoactivación del mismo. Las personas con este estilo muestran en menor medida celos crónicos (Sharpsteen y Kirkpatrick, 1997) y se implican más en la búsqueda de nuevas parejas que aquellos con apego ansioso (DeWall et al., 2011). Estos individuos hacen más hincapié en la autosuficiencia y la independencia, con el fin de reducir la dependencia de sus parejas y los actos de búsqueda de cercanía (Edelstein y Shaver, 2004). Además, muestran mayor tendencia a obviar señales de amenaza y a prescindir de cierto tipo de información sobre la relación (Kruger et al., 2013).

Finalmente, el grado de activación del sistema de apego en las relaciones románticas se relaciona con la forma en que los individuos responden ante situaciones en las que se perciben amenazas en la relación o se experimentan sentimientos de angustia. Como consecuencia, las personas que presentan apego ansioso son las que más tácticas de retención utilizan, frente a las que presentan apego evitativo (Barbaro et al., 2016).

### *La tríada oscura y las tácticas de retención de pareja*

En la década de los noventa, Paulhus comenzó a investigar los rasgos de personalidad relacionados con el comportamiento antisocial y descubrió tres rasgos específicos: el narcisismo, el maquiavelismo y la psicopatía, los cuales parecían estar relacionados entre sí y, a su vez, con el comportamiento problemático. Algo más tarde, Paulhus y Williams (2002) acuñaron el término "tríada oscura" para referirse a estos tres rasgos.

Según Pozueco y Moreno (2013, p. 92) la tríada oscura de la personalidad "...trata de las tres personalidades socialmente aversivas". Estos rasgos reflejan cierta dureza, ingratitud y perversidad en las relaciones interpersonales (Jones y Paulhus, 2009).

Cada rasgo de la tríada oscura guarda relación con el uso de las tácticas de retención de pareja, siendo la psicopatía el que pronostica los comportamientos de retención más perjudiciales (Jones y De Roos, 2017). Las personas que presentan psicopatía son frías, impetuosas, insensibles e imprudentes (Massar et al., 2017) y se observa en ellas una mayor probabilidad de realizar conductas sexuales peligrosas (Fulton et al., 2010).

Al establecer una conexión entre la tríada, la empatía y la alexitimia, se descubrió que la psicopatía se vincula con una falta generalizada de empatía, problemas para expresar las emociones y una tendencia a centrarse en el entorno externo (Jonason y Krause, 2013).

El narcisismo se caracteriza por la necesidad de mantener una imagen exageradamente positiva de uno mismo (Wurst et al., 2017) y está vinculado con una empatía limitada, así como con problemas para reconocer los sentimientos emocionales (Moraga, 2015). Cabe destacar que se relaciona con un menor uso de las estrategias de retención de pareja que la psicopatía (Jones y Paulhus, 2011).

En el estudio de Jones y Paulhus (2011) se observó que las personas con rasgos narcisistas y/o psicopáticos presentan niveles altos de impulsividad. Mientras que la psicopatía se relaciona fundamentalmente con la impulsividad desadaptativa, el narcisismo se vincula con la impulsividad adaptativa. En estudios recientes se

sigue observando que la falta de autocontrol es un punto clave en personas con altos narcisismo y psicopatía, llevándolos a emplear más tácticas de retención de pareja (Baeza y Fernandez, 2022).

El maquiavelismo se caracteriza por el distanciamiento emocional, la falsedad, culpar a los otros y mandar sobre los demás a favor de uno mismo (Fehr et al., 1992). Las personas con alto maquiavelismo usan tácticas de retención como competir con rivales del mismo sexo, usar incentivos negativos intersexuales e intrasexuales y proteger directamente a su pareja (Brewer y Abell, 2015). Además, usan tácticas que consisten en la manipulación y el engaño (Jones y Paulhus, 2014).

Hay autores como Giammarco y Vernon (2014) que subrayan aspectos comunes a distintos rasgos de la tríada oscura. En sus investigaciones concluyen que, tanto el maquiavelismo como la psicopatía se caracterizan por la presencia de venganza emocional. Además, se ha observado que ambas condiciones se relacionan con una falta de compasión, una baja capacidad para tomar perspectiva y una reducida preocupación empática.

Según Pozueco y Moreno (2013), los individuos que presentan rasgos de la tríada tienden a ejercer violencia psicológica, como principal tipo de maltrato en las relaciones de pareja. Esto sugiere que existe una conexión entre los rasgos de la tríada y la tendencia a emplear este tipo de comportamiento abusivo en el ámbito de las relaciones románticas.

Es importante destacar que se observó en los hombres una mayor relación entre los rasgos de la tríada y el emparejamiento con fines sexuales a corto plazo, en comparación con las mujeres. Esto lleva a pensar que los rasgos de la tríada pueden facilitar los encuentros sexuales casuales, o, en el caso de los hombres, el mantenimiento de relaciones sexuales con personas ajenas a la pareja si se encuentran en una relación de corta duración (Jonason et al., 2009).

Un aspecto fundamental dentro de las relaciones de pareja es la infidelidad. La infidelidad es un concepto clave cuando hablamos de los tres rasgos de la tríada oscura, y su manifestación es distinta en hombres y en mujeres. En los hombres, el

principal predictor de la infidelidad fue la psicopatía. En el caso de las mujeres, tanto la psicopatía como el maquiavelismo estuvieron asociados con la infidelidad. Los resultados señalaron que, como consecuencia de la infidelidad, el maquiavelismo no fue un buen predictor de la disolución de la pareja en ambos sexos, mientras que la psicopatía sí. Es decir, las personas maquiavélicas están más predispuestas a seguir con la relación a pesar de la infidelidad, debido a tener un carácter estratega y adaptable (Jones y Weiser, 2014).

Finalmente, Goncalves y Campbell (2014) detectaron la existencia de relación entre los rasgos de la tríada y tres tipos de tácticas utilizadas para anular a sus competidores sexuales. En la competición por una pareja sexual, alta psicopatía se asocia con tácticas basadas en dañar la reputación de los rivales, mientras que en el narcisismo se busca eclipsar a los competidores en diferentes situaciones, como deportes, dominio o fuerza. Además, vinculan el maquiavelismo con un estilo de anulación despectivo.

## **Conclusiones y discusión**

El mantenimiento de una relación romántica puede implicar un arduo trabajo, lleno de conflictos y desafíos. Aunque hay distintos aspectos que pueden suponer dificultades en una relación, como las económicas, las relaciones con otros miembros de la familia o las características personales; quizás la amenaza más importante para una relación romántica es la infidelidad, y como respuesta a esta amenaza, el uso de las tácticas de retención de la pareja.

Los estudios analizados en esta revisión teórica han llevado a clarificar algunos aspectos. Se ha hecho evidente que, a pesar de que existen diferencias en cuanto a su uso, dependiendo de variables como el sexo, los estilos de apego o algunos rasgos personales, estas tácticas resultan dañinas para el desarrollo y estabilidad de la relación de pareja.

En este trabajo se abordan las tácticas de retención de pareja más utilizadas. Estas incluyen comportamientos amables, modificaciones en la apariencia física e incluso actos de violencia, aunque estos se utilizan en menor medida. Los

resultados de los distintos estudios señalan diferencias en función del sexo en el uso de las mismas. Por un lado, el uso de tácticas de retención que utilizan los hombres guarda mayor relación con que la pareja posea características que puedan resultar atractivas a rivales potenciales, como el atractivo físico o sus rasgos de personalidad, tendiendo a ofrecer recursos y regalos para asegurar el compromiso. Por otro lado, las mujeres se enfocan más en mantener el estatus social, actuando de forma amable, afectuosa y cuidando su apariencia física (Albert y Arnocky, 2021; Buss, 1988a).

Hay que tener en cuenta, como aspecto positivo, que en los estudios más recientes sobre las tácticas, el tamaño muestral ha aumentado considerablemente, aportando también investigaciones relativas a distintas culturas (Atari et al., 2017).

Se ha planteado, igualmente, el estudio de factores que puedan tener un peso importante en el uso de las tácticas de retención de pareja. El análisis de estos trabajos ha llevado a resultados de interés en relación con una serie de variables.

El estilo de apego que se ha desarrollado durante la infancia ha demostrado tener un peso relevante en el uso de estas tácticas, ya que influye en su forma de relacionarse durante la vida adulta, y por tanto, repercute también en sus relaciones amorosas, afectando a su frecuencia y su uso. Los resultados mostraron relaciones positivas entre el apego seguro y el modelo del triángulo del amor de Sternberg, y negativas con el apego evitativo y ansioso-ambivalente (Levy y Davis, 1988).

Además, aquellas personas con apego seguro están más predispuestas a mantener relaciones satisfactorias y estables, eligiendo preferentemente a parejas con el mismo estilo de apego, mientras que aquellas que tienen apego evitativo muestran mayor tendencia a escoger parejas ansiosas-ambivalentes. En ambos casos se encuentran relaciones negativas con la confianza y la satisfacción (Simpson, 1990). Los resultados señalan que las personas con apego ansioso son más celosas (Kim et al., 2018), recurriendo más al uso de estas tácticas, mientras que las de apego evitativo lo son menos (Sharpsteen y Kirkpatrick, 1997).

Otro de los factores con peso en el uso de tácticas es la personalidad, concretamente la tríada oscura de la personalidad (Paulhus y Williams, 2002).

Existe relación entre los rasgos de la tríada y realizar actos de violencia psicológica, como maltrato en las relaciones románticas (Pozueco y Moreno, 2013). También se ha observado que las personas con psicopatía y narcisismo, debido a sus elevados niveles de perversidad, utilizan estas tácticas con mayor frecuencia (Baeza y Fernandez, 2022). Asimismo, se ha estudiado la relación entre la infidelidad y los rasgos de la tríada oscura. En mujeres, las altas en maquiavelismo y psicopatía son más infieles, mientras que el principal predictor en hombres fue la psicopatía (Jones y Weyser, 2014).

En resumen, en los últimos años, las investigaciones sobre las tácticas de retención han mostrado resultados que van en la misma línea. Aunque, con el paso del tiempo, los estudios se han centrado en los factores relacionados con las tácticas de retención de pareja profundizando en aquellos que determinan su uso. Entre ellos sobresalen los estilos de apego y la personalidad, con los componentes de la tríada oscura. A la vez, se ha ido ampliando el contexto de estos estudios, realizando investigaciones con muestras de mayor tamaño y aplicadas a diferentes culturas para observar tanto la evolución como las diferencias interculturales.

Sería interesante para futuros trabajos considerar variables personales que pueden influir en las características de cada pareja, como la duración de esta, la cercanía emocional, el grado de satisfacción con la relación y si han vivido infidelidades o episodios excesivos de celos. Además, se ha observado que en los estudios se hace hincapié en los celos, dejando de lado factores como el rencor, que pueden ser nocivos y tener consecuencias interpersonales, sociales y psicológicas. Asimismo, podría ser conveniente analizar el estilo de comunicación de la pareja ya que puede estar influyendo en el uso de las tácticas de retención, con la intención posterior de actuar sobre él.

El análisis de las tácticas de retención de pareja, puede tener una aplicación práctica, llevándonos a su prevención en contextos prácticos, programas educativos, etc. (Buss et al., 2008). A pesar de ello, los trabajos no se han centrado en la resolución de conflictos ni en las estrategias útiles para potenciar relaciones sanas y estables, especialmente en los casos de personalidades relacionadas con la tríada oscura.

Es importante tener en cuenta los estudios que analizan estas tácticas en distintas culturas. Sería interesante potenciar su análisis con muestras españolas, sobre las que hay escasos trabajos.

Otro aspecto que sería relevante analizar, es la frecuencia de uso de las distintas tácticas de retención de pareja, lo que nos permitiría comparar unas con otras y, con ello, ampliar el campo de trabajo que se ha centrado fundamentalmente en las diferencias intergénero.

Además, las investigaciones sobre las tácticas de retención se desarrollan principalmente con muestras de adultos jóvenes, lo que plantea la necesidad de extenderlas a otros grupos de edad.

Por último, un aspecto que consideramos importante potenciar es la realización de estudios sobre estas tácticas con una mayor diversidad muestral. En la actualidad, la idea de pareja se ha ampliado, incluyendo distintos tipos que abarcan tanto aspectos sobre la orientación sexual, como tipos de relación (abierta, cerrada, etc.). Así, la mayoría de estudios se ha centrado en parejas heterosexuales, dejando de lado otras opciones. El número de estudios existentes, en los distintos casos, es muy escaso.

## Referencias

- Albert, G. y Arnocky, S. (2021). Use of mate retention strategies. En *Encyclopedia of evolutionary psychological science* (pp. 8324-8334). Cham: Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-16999-6\\_151-1](https://doi.org/10.1007/978-3-319-16999-6_151-1)
- Arbinaga, F., Mendoza-Sierra, M. I., Caraballo-Aguilar, B. M., Buiza-Calzadilla, I., Torres-Rosado, L., Bernal-López, M., García-Martínez, J. y Fernández-Ozcorta, E. J. (2021). Jealousy, violence, and sexual ambivalence in adolescent students according to emotional dependency in the couple relationship. *Children*, 8(11), 993. <https://doi.org/10.3390/children8110993>
- Atari, M., Barbaro, N., Shackelford, T. K. y Chegeni, R. (2017). Psychometric evaluation and cultural correlates of the Mate Retention Inventory–Short Form (MRI-SF) in Iran. *Evolutionary Psychology*, 15(1), 1-11. <https://doi.org/10.1177/1474704917695267>
- Baeza-Ugarte, C. G. y Fernández-Tapia, A. M. (2022). Análisis de la relación entre la tríada oscura y estrategias de retención en relaciones románticas. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 27(2), 91-102. <https://doi.org/10.5944/rppc.29758>
- Barbaro, N., Pham, M. N., Shackelford, T. K. y Zeigler-Hill, V. (2016). Insecure romantic attachment dimensions and frequency of mate retention behaviors. *Personal Relationships*, 23(3), 605-618. <https://doi.org/10.1111/pere.12146>
- Barbaro, N., Sela, Y., Atari, M., Shackelford, T. K. y Zeigler-Hill, V. (2019). Romantic attachment and mate retention behavior: The mediating role of perceived risk of partner infidelity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 36(3), 940-956. <https://doi.org/10.1177/0265407517749330>
- Bartholomew, K. (1990). Avoidance of Intimacy: A Perspective. *Journal of Social and Personal Relationships*, 7(2), 147-178. <https://doi.org/10.1177/0265407590072001>
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss: Vol. 1. Attachment*. New York, NY: Basic Books

- Bowlby, J. (1989). The role of attachment in personality development and psychopathology. In S. I. Greenspan y G. H. Pollock (Eds.), *The course of life, Vol. 1. Infancy* (pp. 229–270). International Universities Press, Inc.
- Bowlby, J. (1993). *La separación afectiva. El apego y la pérdida*, 2. Barcelona: Paidós.
- Brewer, G. y Abell, L. (2015). Machiavellianism in long-term relationships: Competition, mate retention and sexual coercion. *Scandinavian Journal of Psychology*, 56(3), 357-362. <https://doi.org/10.1111/sjop.12200>
- Buss, D. M. (1988a). From vigilance to violence: Tactics of mate retention in American undergraduates. *Ethology and Sociobiology*, 9(5), 291-317. [https://doi.org/10.1016/0162-3095\(88\)90010-6](https://doi.org/10.1016/0162-3095(88)90010-6)
- Buss, D. M. (1988b). The evolution of human intrasexual competition: Tactics of mate attraction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(4), 616-628. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.54.4.616>
- Buss, D. M. (1989). Sex differences in human mate preferences: Evolutionary hypotheses tested in 37 cultures. *Behavioral and Brain Sciences*, 12(1), 1-49. <https://doi.org/10.1017/S0140525X00023992>
- Buss, D. M. (2000). *The dangerous passion: Why jealousy is as necessary as love and sex*. New York: Free Press.
- Buss, D. M. y Haselton, M. (2005). The evolution of jealousy. *Trends in Cognitive Sciences*, 9(11), 506-507. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2005.09.006>
- Buss, D. M. y Shackelford, T.K. (1997). From vigilance to violence: Mate retention tactics in married couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72(2), 346-361. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.72.2.346>
- Buss, D. M., Shackelford, T. K. y McKibbin, W. F. (2008). The mate retention inventory short form (MRI-SF). *Personality and Individual Differences*, 44(1), 322-334. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2007.08.013>

- Camacho, J. (2004). *Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja*. Buenos Aires: Dunken.
- Campbell, L. y Ellis, B. J. (2015). Commitment, Love, and Mate Retention. In *The Handbook of Evolutionary Psychology* (pp. 419-442). John Wiley and Sons Ltd. <https://doi.org/10.1002/9780470939376.ch14>
- Canto Ortiz, J. M., García Leiva, P. y Gómez Jacinto, L. (2009). Celos y emociones: Factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Athenea digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 15, 39-55. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v0n15.528>
- Davies, A. P. y Shackelford, T. K. (2017). Don't you wish your partner was hot like me?: the effectiveness of mate poaching across relationship types considering the relative mate-values of the poacher and the partner of the poached. *Personality and Individual Differences*, 106, 32-35. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.10.029>
- DeWall, C. N., Lambert, N. M., Slotter, E. B., Pond, R. S., Jr., Deckman, T., Finkel, E. J., Luchies, L. B. y Fincham, F. D. (2011). So far away from one's partner, yet so close to romantic alternatives: Avoidant attachment, interest in alternatives, and infidelity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101(6), 1302-1316. <https://doi.org/10.1037/a0025497>
- Edelstein, R. S., y Shaver, P. R. (2004). Avoidant Attachment: Exploration of an Oxyoron. In D. J. Mashek y A. P. Aron (Eds.), *Handbook of closeness and intimacy* (pp. 397-412). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Edwards, J. K. (2007). *Relationship satisfaction: The role of attachment, conflict, empathy, and forgiveness* (Tesis Doctoral no publicada). Purdue University, West Lafayette, IN, Estados Unidos.
- Ellis, B. J. (1998). The partner-specific investment inventory: An evolutionary approach to individual differences in investment. *Journal of Personality*, 66(3), 383-442. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.00017>

- Espínola, I. S., Cambranis, A. O., Salazar, A. M. y Esteves, C. G. (2017). Aproximación al concepto de pareja. *Psicología para América Latina*, 29, 7-22.
- Feeney, J. A. (1994). Attachment style, communication patterns and satisfaction across the life cycle of marriage. *Personal Relationships*, 1(4), 333-348. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6811.1994.tb00069.x>
- Feeney, J. y Noller, P. (2001). *Apego adulto*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Fehr, B., Samson, D., y Paulhus, D. L. (1992). The construct of Machiavellianism: Twenty years later. In C. D. Spielberger y J. N. Butcher (Eds.), *Advances in personality assessment*, Vol. 9 (pp. 77-116). Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Felson, R. B. y Outlaw, M. C. (2007). The control motive and marital violence. *Violence and Victims*, 22(4), 387-407. <https://doi.org/10.1891/088667007781553964>
- Fonagy, P., Lorenzini, N., Campbell, C. y Luyten, P. (2014). Why are we interested in attachments? In P. Holmes y S. Farnfield (Eds.), *The Routledge handbook of attachment: Theory* (pp. 31–48). Routledge/Taylor y Francis Group.
- Fulton, J. J., Marcus, D. K. y Payne, K. T. (2010). Psychopathic personality traits and risky sexual behavior in college students. *Personality and Individual Differences*, 49(1), 29-33. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.02.035>
- Giammarco, E. A., y Vernon, P. A. (2014). Vengeance and the Dark Triad: The role of empathy and perspective taking in trait forgivingness. *Personality and Individual Differences*, 67, 23-29. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.02.010>
- Goetz, A. T., Shackelford, T. K., Weekes-Shackelford, V. A., Euler, H. A., Hoier, S., Schmitt, D. P. y LaMunyon, C. W. (2005). Mate retention, semen displacement, and human sperm competition: A preliminary investigation of tactics to prevent and correct female infidelity. *Personality and Individual Differences*, 38(4), 749-763. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2004.05.028>

- Gómez-Zapiain, J., Ortiz, M. J. y Gómez-Lope, J. (2011). Experiencia sexual, estilos de apego y tipos de cuidados en las relaciones de pareja. *Anales de Psicología*, 27(2), 447-56. <https://doi.org/10.6018/analesps>
- Goncalves, M. K. y Campbell, L. (2014). The Dark Triad and the derogation of mating competitors. *Personality and Individual Differences*, 67, 42-46. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.02.003>
- Graham-Kevan, N. y Archer, J. (2009). Control tactics and partner violence in heterosexual relationships. *Evolution and Human Behavior*, 30(6), 445-452. <https://doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2009.06.007>
- Guzmán, M. y Contreras, P. (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital. *Psyche: Revista de la Escuela de Psicología*, 21(1), 69-82. <https://doi.org/10.4067/S0718-22282012000100005>
- Hazan, C. y Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(3), 511-524. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.52.3.511>
- Heaven, P. C. L., Da Silva, T., Carey, C. y Holen, J. (2004). Loving styles: Relationships with personality and attachment styles. *European Journal of Personality*, 18(2), 103-113. <https://doi.org/10.1002/per.498>
- Henderson, V. R., Hennessy, M., Barrett, D. W., Curtis, B., McCoy-Roth, M., Trentacoste, N. y Fishbein, M. (2005). When risky is attractive: Sensation seeking and romantic partner selection. *Personality and Individual Differences*, 38(2), 311-325. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2004.04.010>
- Jonason, P. K., y Krause, L. (2013). The emotional deficits associated with the Dark Triad traits: Cognitive empathy, affective empathy, and alexithymia. *Personality and Individual Differences*, 55(5), 532-537. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.04.027>
- Jonason, P. K., Li, N. P., Webster, G. D., y Schmitt, D. P. (2009). The dark triad: Facilitating a short-term mating strategy in men. *European Journal of Personality*, 23(1), 5-18. <https://doi.org/10.1002/per.698>

- Jones, D. N. y Paulhus, D. L. (2009). Machiavellianism. En M. R. Leary y R. H. Hoyle (eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 93-108). New York, NY: Guilford Press.
- Jones, D. N. y Paulhus, D. L. (2011). The role of impulsivity in the Dark Triad of personality. *Personality and Individual Differences*, 51(5), 679-682. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.04.011>
- Jones, D. N. y Paulhus, D. L. (2014). Introducing the Short Dark Triad: A brief measure of dark personality traits. *Assessment*, 21(1), 28-41. <https://doi.org/10.1177/1073191113514105>
- Jones, D. N., y de Roos, M. S. (2017). Machiavellian flexibility in negative mate retention. *Personal Relationships*, 24(2), 265-279. <https://doi.org/10.1111/pere.12181>
- Jones, D. N., y Weiser, D. A. (2014). Differential infidelity patterns among the Dark Triad. *Personality and Individual Differences*, 57, 20-24. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.09.007>
- Kenrick, D.T. (1987). Gender, genes, and the social environment: a biosocial interactionist perspective. In P.Shaver y C.Hendrick (Eds), *Review of Personality and Social Psychology* , Vol. 7 (pp. 14– 43). Newbury Park, CA: Sage.
- Kim, K. J., Feeney, B. C. y Jakubiak, B. K. (2018). Touch reduces romantic jealousy in the anxiously attached. *Journal of Social and Personal Relationships*, 35(7), 1019-1041. <https://doi.org/10.1177/0265407517702012>
- Kirkpatrick, L.A. (1998). Evolution, pair bonding, and reproductive strategies: A reconceptualization of adult attachment. In J.A. Simpson y W.S. Rholes (Eds.), *Attachment theory and close relationships* (pp. 353-393). New York: The Guilford Press.
- Kirkpatrick, L. A., y Davis, K. E. (1994). Attachment style, gender, and relationship stability: A longitudinal analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(3), 502-512. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.66.3.502>

- Kruger, D. J., Fisher, M. L., Edelstein, R. S., Chopik, W. J., Fitzgerald, C. J., y Strout, S. L. (2013). Was that cheating? Perceptions vary by sex, attachment anxiety, and behavior. *Evolutionary Psychology*, 11(1), 159-71. <https://doi.org/10.1177/147470491301100115>
- Levy, M. B., y Davis, K. E. (1988). Lovestyles and attachment styles compared: Their relations to each other and to various relationship characteristics. *Journal of Social and Personal Relationships*, 5(4), 439-471. <https://doi.org/10.1177/0265407588054004>
- Lopes, G. S., Shackelford, T. K., Santos, W. S., Farias, M. G. y Segundo, D. S. (2016). Mate Retention Inventory–Short Form (MRI-SF): Adaptation to the Brazilian context. *Personality and Individual Differences*, 90, 36-40. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2015.10.033>
- Massar, K., Winters, C. L., Lenz, S. y Jonason, P. K. (2017). Green-eyed snakes: The associations between psychopathy, jealousy, and jealousy induction. *Personality and Individual Differences*, 115, 164–168. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.01.055>
- Melero, R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación*. [Tesis de doctorado, Universitat de València]. Roderic.uv.es.
- Mellen, S.L.W. (1981). *The evolution of love*. Oxford: Freeman.
- Mikulincer, M. y Shaver, P. R. (2007). *Attachment in adulthood: Structure, dynamics, and change*. New York, NY: Guilford Press.
- Moraga, F. R. G. (2015). La tríada oscura de la personalidad: maquiavelismo, narcisismo y psicopatía. Una mirada evolutiva. *Criminalidad*, 57(2), 253-265.
- Paulhus, D. L., y Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36(6), 556–563. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(02\)00505-6](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(02)00505-6)

- Pozueco, J. M. y Moreno, J. M. (2013). La tríada oscura de la personalidad en las relaciones íntimas: Psicopatía, Maquiavelismo, Narcisismo y Maltrato Psicológico. *Boletín de Psicología*, 107, 91-111.
- Reis, H. T. y Rusbult, C. E. (Eds.). (2004). *Close relationships: Key readings*. Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9780203311851>
- Salovey, P. (Ed.). (1991). *The psychology of jealousy and envy*. Guilford Press.
- Schmitt, D. P. y Buss, D. M. (2001). Human mate poaching: Tactics and temptations for infiltrating existing mateships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80(6), 894–917. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.80.6.894>
- Shackelford, T. K. y Buss, D. M. (2000). Marital satisfaction and spousal cost-infliction. *Personality and Individual Differences*, 28(5), 917-928. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(99\)00150-6](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(99)00150-6)
- Shackelford, T. K., Goetz, A. T. y Buss, D. M. (2005). Mate retention in marriage: Further evidence of the reliability of the Mate Retention Inventory. *Personality and Individual Differences*, 39(2), 415-425. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2005.01.018>
- Sharpsteen, D. J., y Kirkpatrick, L. A. (1997). Romantic jealousy and adult romantic attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72(3), 627-640. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.72.3.627>
- Simpson, J. A. (1990). Influence of attachment styles on romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59(5), 971-980. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.59.5.971>
- Sternberg, R. J. (1988). *El triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso*. Paidós Ibérica.
- Stone, L. (1988). Passionate Attachments in the West in Historical Perspective. W. Gatlin y E. Person (Eds.). *In Passionate Attachments: Thinking about Love*. New York: The Free Press.

- Symons, D. (1995). Beauty is the adaptation of the beholder: The evolutionary psychology of human female attractiveness. In P. R. Abramson, y S. D. Pinkerton (Eds.), *Sexual nature/sexual culture* (pp. 80-118). Chicago: University of Chicago Press.
- Townsend, J. M. y Levy, G. D. (1990). Effects of potential partners' costume and physical attractiveness on sexuality and partner selection. *The Journal of Psychology*, 124(4), 371-389.<https://doi.org/10.1080/00223980.1990.10543232>
- Vazire, S., Naumann, L. P., Rentfrow, P. J., y Gosling, S. D. (2008). Portrait of a narcissist: Manifestations of narcissism in physical appearance. *Journal of Research in Personality*, 42(6), 1439-1447. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2008.06.007>
- Wurst, S. N., Gerlach, T. M., Dufner, M., Rauthmann, J. F., Grosz, M. P., Küfner, A. C. P., Denissen, J. J. A. y Back, M. D. (2017). Narcissism and romantic relationships: The differential impact of narcissistic admiration and rivalry. *Journal of Personality and Social Psychology*, 112(2), 280–306. <https://doi.org/10.1037/pspp0000113>